

Primero las piedras grandes

Cierto día, un motivador experto estaba dando una conferencia a un grupo de profesionales.

Para dejar claro un punto utilizó un ejemplo que los profesionales jamás olvidarán. Parado frente el auditorio lleno de gente dijo:

- Quisiera hacerles un pequeño examen...

De debajo de la mesa sacó un jarro de vidrio, de boca ancha, y lo puso sobre la mesa frente a él. Luego sacó una docena de rocas del tamaño de un puño y empezó a colocarlas una por una en el jarro. Cuando el jarro estaba lleno hasta el tope y no podía colocar más piedras, preguntó al auditorio:

- ¿Está lleno este jarro?

Todos los asistentes dijeron:

- Sí. Entonces dijo:

- ¿Están seguros?

Y sacó de debajo de la mesa un bote con piedras pequeñas de construcción. Echó un poco de las piedras en el jarro y lo movió haciendo que las piedras pequeñas se acomodasen en espacio vacío entre las grandes. Cuando hubo hecho esto, preguntó una vez más:

-¿Está lleno este jarro?

Esta vez el auditorio ya suponía lo que vendría y uno de los asistentes dijo en voz alta:

- Probablemente no.

-Muy bien. Contestó el expositor.

Sacó de debajo de la mesa un bote lleno de arena y empezó a echarlo en el jarro. La arena se acomodó en el espacio entre las piedras grandes y las pequeñas: Una vez más preguntó al grupo.

- ¿Está lleno este jarro?

Esta vez varias personas respondieron a coro:

-¡No!

Una vez más el expositor dijo:



- ¡Muy bien!

Luego sacó una jarra llena de agua y echó agua al jarro hasta que estuvo lleno hasta el mismo borde. Cuando terminó, miró al auditorio y preguntó:

- ¿Cuál creen que es la enseñanza de esta pequeña demostración?

Uno de los espectadores levantó la mano y dijo: - La enseñanza es que no importa lo lleno que esté tu horario. Si de verdad lo intentas, siempre podrás hacer más cosas.

- ¡No!, esa no es la enseñanza. La verdad que esta demostración nos enseña es lo siguiente: Si no pones las piedras grandes primero, no podrás ponerlas en ningún otro momento. ¿Cuáles son las piedras grandes en tu vida? ¡Un proyecto que deseas hacer funcionar! ¡Tiempo con tu familia! ¡Tu fe o tu educación! ¡Encontrar a alguien especial! ¡Alguna causa que desees apoyar! ¡Enseñar lo que sabes a otros! ¡Jugar y salir con tus hijos! ¡Estar más tiempo con la persona que amas!

Recuerda poner estas piedras grandes primero, o luego no encontrarás un lugar para ellas. Así que hoy a la noche, o mañana al despertar, cuando te acuerdes de esta pequeña anécdota, pregúntate a ti mismo cuáles son las piedras grandes en tu vida y corre a ponerlas primero en tu jarro. Todo lo demás ya encontrará su lugar.